

EXPLORANDO MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN NO-REPRESENTACIONALES: los métodos videográficos para el estudio de las atmósferas afectivas

EXPLORING NON-REPRESENTATIONAL RESEARCH METHODS: video methods for the study of affective atmospheres

EXPLORANDO MÉTODOS DE PESQUISA NÃO REPRESENTACIONAIS: os métodos videográficos para o estudo das atmosferas afetivas

RESUMEN

Este estudio explora el uso del video como herramienta metodológica para investigar las atmósferas afectivas en un contexto urbano vulnerabilizado. A través de un enfoque colaborativo, estudiantes de secundaria del barrio de Besòs i el Maresme en Barcelona crearon videos que evocan las sensaciones y emociones ligadas a su entorno. Los resultados demuestran que el video permite una comprensión más profunda y matizada de las atmósferas afectivas, al tiempo que empodera a los participantes y desafía las nociones tradicionales de autoría en la investigación cualitativa.

Palabras-clave: teorías no-representacionales; atmósferas afectivas; métodos videográficos; video colaborativo.

ABSTRACT

This study explores the use of video as a methodological tool to investigate affective atmospheres in a vulnerable urban context. Through a collaborative approach, secondary school students from the Besòs i el Maresme neighbourhood in Barcelona created videos that evoke the sensations and emotions linked to their environment. The results demonstrate that video allows for a deeper and more nuanced understanding of affective atmospheres, while empowering participants and challenging traditional notions of authorship in qualitative research.

Keywords: non-representational; theories; affective atmospheres; videographic methods; collaborative video.

RESUMO

Este estudo explora o uso do vídeo como uma ferramenta metodológica para investigar atmosferas afetivas em um contexto urbano vulnerável. Por meio de uma abordagem colaborativa, alunos do ensino médio do bairro Besòs i el Maresme, em Barcelona, criaram vídeos que evocam as sensações e emoções ligadas ao seu ambiente. Os resultados demonstram que o vídeo permite uma compreensão mais profunda e matizada das atmosferas afetivas, ao mesmo tempo em que capacita os participantes e desafia as noções tradicionais de autoria na pesquisa qualitativa.

Palavras-chave: teorias não representacionais; atmosferas afetivas; métodos videográficos; vídeo colaborativo.

 Quim Bonastra^a

^a Universidad de Lleida (UdL), Cataluña, España.

DOI: 10.12957/geouerj.2024.87034

Correspondência:
quim.bonastra@udl.cat

Recebido em: 27 mar. 2024

Revisado em: 02 set. 2024

Aceito em: 12 set. 2024



INTRODUCCIÓN

El estudio de las atmósferas afectivas y su relación con los métodos de investigación no-representacionales ha cobrado relevancia en los últimos años, especialmente en el contexto de la investigación en ciencias sociales y geografía humana. Las teorías no-representacionales, desarrolladas como una respuesta crítica a las limitaciones de los enfoques tradicionales, buscan capturar fenómenos efímeros, distribuidos y, a menudo, inaprensibles como los afectos, las sensaciones y las atmósferas. Estas teorías sugieren que, para entender plenamente la complejidad de las experiencias humanas y su relación con el espacio, es necesario ir más allá de las representaciones estáticas y considerar los procesos dinámicos y vividos.

En este contexto, el video emerge como una herramienta metodológica poderosa que permite capturar y evocar las atmósferas afectivas de manera más fiel a su naturaleza. En lugar de representar simplemente la realidad, el video tiene la capacidad de animar y recrear experiencias sensoriales y emocionales, haciendo posible una aproximación más integral y sensorial a la investigación. Este estudio, llevado a cabo en un Instituto de Educación Secundaria del barrio de Besòs i el Maresme en Barcelona, explora cómo los estudiantes de secundaria perciben y experimentan su entorno urbano a través de la creación colaborativa de videos, un proceso que no solo documenta su sentido de lugar, sino que también lo transforma y lo enriquece.

El presente estudio se justifica en la necesidad de explorar nuevas metodologías de investigación que se alineen mejor con la naturaleza efímera y distribuida de las atmósferas afectivas. Los métodos tradicionales de investigación tienden a dar cuenta de estos fenómenos de manera insuficiente, ya que se suelen basar en representaciones estáticas y descontextualizadas. Al adoptar un enfoque no-representacional, y utilizar el video como herramienta metodológica, este estudio pretende ofrecer una nueva perspectiva que permita una comprensión más profunda y matizada de cómo los adolescentes experimentan y co-crean las atmósferas afectivas en su entorno urbano. Además, el enfoque colaborativo empleado en este estudio no solo enriquece la producción de conocimiento, sino que también empodera a los participantes, permitiéndoles ser agentes activos en la creación y representación de sus propias realidades.

A partir de la cuestión sobre qué capacidad tiene el video colaborativo para investigar sobre las atmósferas afectivas experimentadas por los adolescentes en un barrio vulnerabilizado de Barcelona, con este artículo nos planteamos una serie de objetivos. En primer lugar, explorar cómo los estudiantes de secundaria perciben y experimentan las atmósferas afectivas en su entorno urbano, a través de la creación colaborativa de videos. En segundo lugar, analizar el potencial del video como una herramienta metodológica para capturar y evocar fenómenos efímeros y distribuidos, como las atmósferas afectivas. Finalmente, reflexionar y evaluar

cómo el enfoque colaborativo en la creación de videos influye en la co-creación de sentido de lugar y en la representación de las experiencias vividas por los adolescentes.

LAS TEORÍAS NO-REPRESENTACIONALES Y LAS ATMÓSFERAS AFECTIVAS

Las teorías no-representacionales (SIMPSON, 2021; THRIFT, 2007) han surgido como una respuesta crítica a las limitaciones de las metodologías tradicionales en las ciencias sociales, especialmente en su capacidad para capturar fenómenos efímeros, distribuidos y difíciles de representar como los afectos y las atmósferas. Desarrolladas en la intersección de la geografía humana y los estudios culturales, estas teorías enfatizan la importancia de lo cotidiano, lo vivido y lo multisensorial, proponiendo una forma de investigar que va más allá de la simple representación para capturar la esencia de la experiencia humana en su complejidad.

La noción de atmósfera afectiva es muy importante dentro de esta corriente. Con Anderson y Ash consideramos que el telón de fondo de la vida cotidiana "is not an inert, natural backdrop but a collectively lived and shaped condition" (ANDERSON & ASH, 2015, p. 34), lo que nos a esta noción de atmósfera afectiva. Las atmósferas afectivas están estrechamente imbricadas en el tejido de nuestras experiencias emocionales y sensoriales de los lugares que habitamos y constituyen una piedra angular en el amplio ámbito de la teoría de los afectos, ya que influyen significativamente en la forma en que las personas perciben los espacios e interactúan con ellos, y son afectados por ellos y los afectan a su vez. Es importante señalar que las atmósferas se ocupan de las relaciones entre los cuerpos y los entornos que habitan (SIMPSON, 2015, 28). Surgen tanto de la fisicalidad de los objetos y de los cuerpos como de las interacciones dinámicas entre ellos, creando un carácter único que se despliega a medida que las personas se relacionan con su entorno (McCORMACK, 2008). Así, la atmósfera es aprehendida por nuestros cuerpos de un modo multisensorial, pero también debemos reconocer la agencia que tiene la materialidad de nuestro entorno en la formación de las atmósferas y en nuestra experiencia humana de éstas (SIMPSON, 2015, p. 29).

Estamos hablando de una compleja interacción que pone de relieve las difusas líneas que separan al individuo de su entorno, haciendo hincapié en una existencia compartida en la que ninguno de los dos puede separarse claramente del otro. Tales atmósferas se caracterizan por su naturaleza efímera y distribuida, creando espacios que están en continuo flujo, moldeados por y dando forma a las interacciones de una mirada de entidades, tanto humanas como no humanas, sin una demarcación clara. Según Sumartojo y Pink (2019), se trata de espacios definidos por una mezcla especial de sensaciones, temporalidades, movimientos, recuerdos y otros elementos que influyen colectivamente en la calidad emocional y sensorial de lugares y acontecimientos, impregnándolos de significados específicos para quienes los experimentan.



Las atmósferas envuelven los espacios, con unos matices que establecen un tono distintivo que afecta a quienes se encuentran en ellos (ANDERSON, 2009; BILLE et al., 2015). Además, las atmósferas pueden coexistir, contrastar o complementarse entre sí, sirviendo de telón de fondo sobre el que se asienta la sensación sensual y emocional de un lugar. Y lo que es más importante, la creación de atmósferas va más allá de los fenómenos naturales; pueden crearse deliberadamente por diversos medios, como la arquitectura, la iluminación y el sonido. El diseño intencionado de atmósferas se emplea con multitud de fines, desde estéticos y artísticos hasta utilitarios y comerciales, aprovechando estos elementos para influir sutilmente en los estados de ánimo, guiar el comportamiento y mejorar las experiencias en espacios diseñados para resultados específicos (BILLE et al., 2015; BÖHME, 2013). Esta manipulación estratégica de las atmósferas demuestra su poder no sólo como experiencia sensorial y emocional, sino también como herramienta para moldear la interacción humana en los espacios, subrayando su importancia en nuestra comprensión del mundo que nos rodea y nuestro compromiso con él.

Las atmósferas afectivas, al estar tan profundamente integradas en nuestras experiencias sensoriales y emocionales, revelan la interdependencia entre el individuo y su entorno, donde ambos se influyen mutuamente sin una demarcación clara. Esta relación bidireccional subraya la importancia de considerar las atmósferas no solo como un telón de fondo pasivo, sino como un agente activo en la formación de nuestras percepciones y comportamientos. Al comprender y manipular estas atmósferas, podemos diseñar espacios que no solo reflejen, sino que también guíen, nuestras interacciones con el mundo que nos rodea.

A continuación, se abordará el uso de metodologías de video como herramientas clave para explorar y representar estas atmósferas en un contexto de investigación cualitativa.

LOS MÉTODOS VIDEOGRÁFICOS

En este apartado delinearemos el enfoque adoptado para la realización de dos proyectos audiovisuales por parte de estudiantes de un Instituto de Educación Secundaria del barrio de Besòs i el Maresme de Barcelona y su profesora de filosofía, en colaboración con un colectivo independiente especializado en educación y comunicación, dedicado a la realización de productos audiovisuales con estudiantes y el autor.

Se trabajó con un grupo de 14 estudiantes de unos 15 y 16 años de la asignatura de filosofía del cuarto curso de la ESO (Enseñanza Secundaria Obligatoria). La inspiración para los proyectos de creación de video colaborativo proviene de las sinfonías urbanas de inicios del siglo XX. En nuestro caso particular, los estudiantes visualizaron conjuntamente el film "Berlin, sinfonía de una gran ciudad" (1927) de Walter Ruttmann, un clásico del cine que muestra un día en Berlín en los años veinte del siglo XX. A partir de esta

actividad inicial, que sirvió como inspiración, se propuso a los estudiantes realizar una serie de videos que reflejaran y evocaran su experiencia sensorial, corporal y material del barrio, así como las atmósferas afectivas que emergieran durante la filmación a partir de su percepción y vivencia del espacio urbano del barrio. Se llevaron a cabo un total de nueve sesiones de dos horas (algunas de hasta cuatro horas) a lo largo de un trimestre escolar. Las tres primeras sesiones se dedicaron a la visualización del film, la discusión de la propuesta temática, y el trabajo en un guion mínimo de filmación. Las tres siguientes se centraron en la filmación, mientras que las tres últimas se destinaron al montaje de los films, titulados "Con-trastos en el Besós. Una historia de cartón y madera" y "El recuerdo". Ambos vídeos se presentaron a todos los estudiantes del instituto en una fiesta de final de curso.

En las últimas décadas, los métodos de investigación visual han ganado espacio en la investigación geográfica, como parte de un enfoque que considera las imágenes no solo como representaciones que ilustran el texto, sino como datos de investigación con igual relevancia (ROSE, 2016). Sin embargo, en este estudio, llevamos esta idea un paso más allá al utilizar estos métodos visuales de manera creativa. Aquí, las imágenes no se emplean únicamente como datos, sino que forman parte de un producto artístico y creativo, diseñado y ejecutado como una investigación en sí misma. Además, esta investigación creativa se ha llevado a cabo de manera colaborativa, involucrando activamente a todos los agentes implicados en el proceso.

La creación audiovisual colaborativa se presenta como una forma de producción alternativa que permite la participación de grupos que normalmente no están involucrados en la esfera audiovisual, dándoles plena participación en la toma de decisiones y en la generación de significados del producto final (BALAGUER & ALBERICH-PASCUAL, 2023). Esta práctica de co-creación audiovisual ha sido explorada desde diversas perspectivas, con un enfoque social que abarca desde la educación y la comunicación, promoviendo procesos de empoderamiento (WHITE, 2003), hasta la auto-expresión, el activismo y la alfabetización audiovisual (YANG, 2016). También se ha utilizado en el ámbito comunitario para adquirir conocimiento sobre la propia comunidad, articular reivindicaciones (MIRIZIO, 2017), e identificar desafíos comunitarios y buscar soluciones (LUNCH & LUNCH, 2006).

En el contexto de este estudio, es particularmente relevante el desafío que plantea el video colaborativo a la noción de autoría, al convertir el producto videográfico en una obra compartida, donde el ente creador colectivo se disuelve en los espacios, situaciones y atmósferas evocadas por el video (BALAGUER & ALBERICH-PASCUAL, 2023).

La adopción de prácticas artísticas como modos de producción de conocimiento ha dado lugar a denominaciones como Practice as Research (BARRET & BOLT, 2010), Arts-Based Research (BARONE & EISNER, 2011), o Research-Creation (MANNING, 2016). Estas aproximaciones incorporan procesos creativos y el



desarrollo de proyectos artísticos en contextos de investigación y programas académicos, funcionando como formas de análisis que desafían la hegemonía de los trabajos escritos como únicos instrumentos válidos para la difusión de resultados, conceptos e ideas (CHAPMAN & SAWCHUK, 2012). Según Manning (2015), este enfoque propone "nuevas formas de conocimiento, muchas de las cuales no son inteligibles dentro de las concepciones actuales de lo que podría considerarse conocimiento". Loveless (2015) describe este enfoque como uno que hibrida metodologías artísticas y académicas, legitimando productos híbridos y actuando como un agente de cambio dentro de la academia.

En el siguiente apartado, se discutirá cómo este enfoque ha permitido una comprensión más profunda y matizada de las atmósferas afectivas, revelando el potencial del video como una herramienta de investigación cualitativa.

INVESTIGAR LAS ATMÓSFERAS AFECTIVAS A TRAVÉS DE MÉTODOS VIDEOGRÁFICOS

El uso del video como método para investigar las atmósferas afectivas ha demostrado ser una herramienta excepcionalmente efectiva en este proyecto. A través de los videos colaborativos realizados por los estudiantes del barrio del Besòs y el Maresme en Barcelona, se logró captar no solo la materialidad del entorno urbano, sino también las intensidades afectivas y sensoriales que configuran su experiencia del lugar. Los videos producidos por los estudiantes no se limitaron a documentar su realidad cotidiana, sino que lograron evocar las sensaciones, emociones y atmósferas vividas en el momento de la grabación, proporcionando una representación más vívida y auténtica de su interacción con el entorno.

Uno de los aspectos más reveladores de estos resultados fue cómo el video, en su naturaleza sensorial y afectiva, permitió capturar los elementos más efímeros de la experiencia. Las imágenes y sonidos no solo documentaron lo visible y lo audible, sino que también evocaron un "sentimiento" por los espacios y las personas, los animales, las cosas, y las prácticas cotidianas que de otro modo habrían sido difíciles de describir con palabras o métodos tradicionales de investigación. Como señala Bates (2015), el video tiene la capacidad de transmitir la "vitalidad" y las "intensidades afectivas" del espacio, ofreciendo una perspectiva única sobre las atmósferas afectivas que configuran el sentido de lugar de los participantes.

Un buen ejemplo de ello lo podemos ver en el vídeo "Con-trastos en el Besós" en el que sin la necesidad de ninguna palabra y a partir de un hilo conductor consistente en mostrar detrás de cada toma un que, del modo que fuera, contrastara con la anterior, nos muestra las complejidades del barrio: del el hecho de ser colindante con uno de los barrios con más renta de la ciudad (Fig. 1) hasta la degradación de alguna de sus

áreas (Fig 2.), de los espacios bien cuidados ordenados y limpios a los espacios sucios y descuidados, del edificio de oficinas (Fig. 1) al taller de reparación de bicicletas (Fig. 3). La música melancólica elegida como banda sonora y los cambios de plano que la acompañan con aceleraciones y ayuda a evocar un sentimiento conjunto sobre el barrio que no se necesita explicar con palabras, sino que se siente con el visionado del film.

Figura 1. Fotograma del film "Con-trastos en el Besós". Rampa de entrada al Parc del Fòrum con el Museu Blau y el edificio de Telefónica.



Fuente: Con-trastos en el Besós (2023).

Figura 2. Fotograma del film "Con-trastos en el Besós". Fábrica abandonada en la calle Josep Pla.



Fuente: Con-trastos en el Besós (2023).

Figura 3. Fotograma del film "Con-contrastos en el Besós". Bicicleta aparcada en la puerta del taller.



Fuente: Con-contrastos en el Besós (2023).

El video, como método de investigación, no solo permite la captura de imágenes y sonidos, sino que también actúa como un dispositivo que registra las cualidades afectivas y sensoriales de la experiencia corporal (BATES, 2015a). En este sentido, ofrece una ventana a aspectos elusivos y afectivos de la vida diaria que de otra manera podrían quedar fuera del alcance de métodos más tradicionales. El video tiene la capacidad de transmitir no solo lo que los estudiantes ven y oyen, sino también se observa cómo las atmósferas afectivas emergen de la fisicalidad de los objetos y cuerpos presentes en el espacio, también de las dinámicas interactivas que ocurren entre ellos y cómo se sienten e interactúan con los espacios que habitan.

Como afirma Simpson (2015), estas interacciones crean un carácter único que se despliega a medida que las personas se relacionan con su entorno, y los videos han sido capaces de reflejar esta interrelación en toda su complejidad. Los espacios urbanos del barrio, por ejemplo, fueron mostrados como lugares en continuo flujo, moldeados tanto por las personas que los habitan como por los elementos no humanos que los constituyen. Además, el video tiene una vida propia y una capacidad única de resonar con los espectadores, evocando recuerdos y sensaciones que conectan a los individuos con las atmósferas que se buscan estudiar (MITCHEL, 2005).

Esto se hace patente de un modo muy claro en el film el recuerdo que, pese a no tener personajes cuando se evocan las atmósferas del barrio. En este caso, los recursos técnicos utilizados -como la gran cantidad de planos cortos de imágenes en movimiento, la música de feria (un vals tocado con instrumentos que parecen de juguete) y el montaje que va siguiendo en cierto modo el ritmo de la música- ponen al

espectador en el lugar del personaje, como en un plano subjetivo. Un personaje que parece bailar con los distintos espacios que filma y todo aquellos con lo que se encuentra, espacios, objetos o personas (Figs. 4, 5, 6).

Figura 4. Fotograma del film "El recuerdo". Escaleras mecánicas en el centro comercial.



Fuente: El recuerdo (2023).

Figura 5. Fotograma del film "El recuerdo". Mostrador de una pollería.



Fuente: El recuerdo (2023).

Figura 6. Fotograma del film "El recuerdo". Derribo del antiguo cine del barrio.



Fuente: El recuerdo (2023).

Este enfoque, al ser colaborativo, también permite a los participantes desempeñar un papel activo en la creación de significado, desafiando la noción tradicional de autoría y permitiendo una co-creación de la realidad representada (BALAGUER & ALBERICH-PASCUAL, 2023). Esta dimensión colaborativa de esta investigación ha añadido una capa adicional de profundidad al análisis de las atmósferas afectivas. Al permitir que los estudiantes tomaran decisiones clave en la producción de los videos, tanto en el momento de conceptualizar como en el de grabar o monta. Se les otorgó agencia en la creación de significado en torno a sus propias experiencias espaciales, lo que no solamente enriqueció los resultados del proyecto, sino que también cuestionó y diluyó las fronteras entre investigador y sujeto de estudio.

El video, como se ha demostrado en este estudio, se aleja de la intención de capturar la realidad de manera objetiva y realista. En lugar de ello, se presenta como un medio artístico y sensorial que anima y evoca la realidad, permitiendo a los investigadores y participantes acercarse a las atmósferas afectivas de una manera más intuitiva y experiencial (VANNINI, 2015). Este enfoque requiere una disposición diferente por parte del investigador, quien debe adoptar una postura más cercana a la de un artista que a la de un científico, permitiendo que el flujo de la vida cotidiana se revele de nuevas maneras y que la comprensión de las atmósferas afectivas sea más profunda y matizada (SIMPSON, 2015). Esta perspectiva permite que el mundo se revele de maneras inesperadas y nos ayuda a ver y sentir el espacio urbano de una forma diferente a la habitual.



Los resultados de este estudio subrayan el valor del video como un método poderoso para estudiar las atmósferas afectivas, ya que permite capturar y evocar las complejas interacciones entre los individuos y sus entornos de una manera que trasciende la mera representación visual. Este enfoque no solo enriquece la investigación cualitativa, sino que también ofrece nuevas perspectivas para comprender cómo los espacios y las experiencias vividas se entrelazan para dar forma a las atmósferas que afectan y son afectadas por quienes las habitan.

CONCLUSIÓN

Este estudio ha demostrado la eficacia del video como metodología para investigar las atmósferas afectivas, revelando su capacidad para capturar y evocar las cualidades sensoriales y afectivas del entorno urbano. A través de la colaboración con los estudiantes, se ha podido reflejar cómo las atmósferas afectivas no solo son registradas, sino también co-creadas por quienes habitan esos espacios. El video, al actuar como un dispositivo que anima y resuena con estas atmósferas, proporciona una representación más rica y auténtica de las experiencias vividas.

Además, el enfoque colaborativo utilizado en este estudio ha permitido a los participantes desempeñar un papel activo en la creación de significado en torno a sus propias experiencias espaciales. Esto no solo ha enriquecido los resultados del proyecto, sino que también ha cuestionado y diluido las fronteras entre el investigador y los sujetos de estudio, destacando el poder del video para empoderar a los participantes y transformar la investigación en un proceso más inclusivo y participativo.

El uso del video en este contexto ha subrayado su valor como herramienta metodológica en la investigación cualitativa, permitiendo una comprensión más profunda y matizada de cómo las atmósferas afectivas se entrelazan con las vivencias cotidianas. Este enfoque abre nuevas perspectivas para investigar cómo los espacios y las experiencias vividas se configuran mutuamente, ofreciendo un método que trasciende la representación visual tradicional y proporciona un acceso más intuitivo y experiencial a la realidad estudiada.

Este estudio muestra cómo los métodos de investigación no-representacionales, particularmente a través del uso del video, pueden ser herramientas poderosas para explorar y comprender las atmósferas afectivas en contextos urbanos. La creación colaborativa de videos ofrece nuevas perspectivas sobre la investigación y la producción de conocimiento, especialmente en contextos educativos y comunitarios.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo forma parte del proyecto Sentido de lugar e inclusión socioespacial en barrios vulnerables (SENSCLUSION) (PID2021-123255OB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España.

REFERÊNCIAS

ANDERSON, B. Affective atmospheres. *Emotion, Space and Society*, v. 2, n. 2, p. 77–81, ago. 2009. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2009.08.005>.

ANDERSON, B.; ASH, J. Atmospheric methods. In: VANNINI, P. (Ed.). *Non-Representational Methodologies. Re-Envisioning Research*. Routledge, 2015. p. 34–51.

BALAGUER, J.; ALBERICH-PASCUAL, J. Co-creation and learning: an assessment of the pedagogical proposals in collaborative interactive non-fiction. *Communication and Society*, v. 36, n. 3, p. 193–209, 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.15581/003.36.3.193-209>.

BARONE, T.; EISNER, E. W. *Arts Based Research*. SAGE, 2011.

BARRET, E.; BOLT, B. (Eds.). *Practice as Research. Approaches to Creative Arts Inquiry*. I.B. Tauris, 2010.

BATES, C. Intimate Encounters: Making Video Diaries about Embodied Everyday Life. In: BATES, C. (Ed.). *Video Methods. Social Science Research in Motion*. Routledge, 2015a. p. 10–26.

BATES, C. Introduction: Putting Things in Motion. In: BATES, C. (Ed.). *Video Methods. Social Science Research in Motion*. Routledge, 2015b.

BILLE, M.; BJERREGAARD, P.; SØRENSEN, T. F. Staging atmospheres: Materiality, culture, and the texture of the in-between. *Emotion, Space and Society*, v. 15, p. 31–38, nov. 2014. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2014.11.002>.

BÖHME, G. The art of the stage set as a paradigm for an aesthetics of atmospheres: La scénographie comme paradigme d'une esthétique des ambiances. *Ambiances Environnement Sensible, Architecture et Espace Urbain*, 2013. Disponible en: <http://journals.openedition.org/ambiances/315>.

CHAPMAN, O.; SAWCHUK, K. Research-Creation: Intervention, analysis and 'family resemblances'. *Canadian Journal of Communication*, v. 37, n. 1, p. 5–26, 2012.

LOVELESS, N. S. Towards a Manifesto on Research-Creation. *RACAR: Revue d'art Canadienne*, v. 40, n. 1, p. 52, 2015. Disponible en: <https://doi.org/10.7202/1032754ar>.

LUNCH, N.; LUNCH, C. *Insights into Participatory Video. A Handbook for the Field*. InsightShare, 2006.

MANNING, E. Against Method. In: VANNINI, P. (Ed.). *Non-Representational Methodologies. Re-Envisioning Research*. Routledge, 2015. p. 52–71.

MCCORMACK, D. P. Engineering affective atmospheres on the moving geographies of the 1897 Andrée expedition. *Cultural Geographies*, v. 15, n. 4, p. 413–430, 2008. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1474474008094314>.

MIRIZIO, A. El anacronismo visual en el cine militante de Helena Lumberas: Notas a propósito de la influencia de Pasolini y Zavattini. *Journal of Spanish Cultural Studies*, v. 18, n. 4, p. 425–441, 2017.

ROSE, G. *Visual Methodologies. An Introduction to Researching with Visual Materials*. SAGE, 2016.



SIMPSON, P. Atmospheres of Arrival / Departure and Multi-Angle Video Recording: Reflections from St Pancras and Gare du Nord. In: BATES, C. (Ed.). *Video Methods. Social Science Research in Motion*. Routledge, 2015. p. 27–48.

SUMARTOJO, S.; PINK, S. *Atmospheres and the Experiential World*. Routledge, 2018.

SIMPSON, P. *Non-Representational Theory*. Routledge, 2021.

THRIFT, N. *Non-Representational Theory: Space, Politics, Affect*. Routledge, 2007.

VANNINI, P. Afterword Video Methods beyond Representation: Experimenting with Multimodal, Sensuous, Affective Intensities in the 21st Century. In: BATES, C. (Ed.). *Video Methods. Social Science Research in Motion*. Routledge, 2015.

WHITE, S. Participatory video: A process that transforms the self and the other. In: WHITE, S. (Ed.). *Participatory video: Images that transform and empower*. SAGE, 2003. p. 63–101.

YANG, K.-H. *Participatory Video in Adult Education: Cultivating Participatory Culture in Communities*. Springer, 2016.